

Perros y consumo de hierbas: lo que se debe saber de esta hábito

De este acto, tan a menudo durante paseos a parques o plazas, poco se conoce sobre sus causas, beneficios y riesgos.

Ignacio Arriagada M.
 Medios Regionales

Es habitual que los dueños de perros los observen mascando o incluso comiendo hierbas y plantas durante los paseos por parques, plazas, calle u otros entornos. Y si bien este acto suele despertar diversas reacciones en muchas personas, desde la curiosidad hasta la preocupación, lo cierto es que muy poco se sabe sobre sus verdaderas causas, significados y riesgos.

Este medio contactó a un especialista para abordar estas interrogantes y proporcionar una visión más clara sobre este tema.

“Se trata de un comportamiento frecuente y, en general, no representa un peligro inmediato. Los estudios en etología animal han demostrado que incluso los perros salvajes o lobos presentan esta conducta. Sin embargo, hay situaciones en las que este hábito puede estar asociado a problemas de salud o representar un riesgo, dependiendo del tipo de planta ingerida”, explica Nicolás Escobar, médico veterinario y académica de la Universidad de Las Américas (UDLA).



LOS MOTIVOS POR LOS CUALES LOS CANES INGIEREN HIERBAS PUEDEN SER VARIADAS.

CAUSAS Y EFECTOS

Las causas por las cuales los canes ingieren hierbas pueden ser variadas y no siempre están del todo claras. No obstante, el profesional sostiene que las principales teorías detrás de este hábito se basan en el contexto, frecuencia y estado de salud de la mascota. Algunas de las motivaciones son:

-Automedicación: algunos perros comen hierba pa-

ra inducir el vómito cuando sienten malestar digestivo.

-Comportamiento exploratorio: especialmente en cachorros, puede ser parte del reconocimiento del entorno.

-Necesidad de fibra: en algunos casos podría reflejar una búsqueda instintiva de mayor contenido vegetal para facilitar la digestión o el tránsito intestinal.

-Aburrimiento o ansie-

dad: cuando están solos mucho tiempo o no tienen suficiente estimulación mental.

El consumo de hierba en perros comúnmente despierta la curiosidad de los dueños y especialistas. Y, aunque suele considerarse inofensivo, su relación con la salud digestiva no está clara.

Frente a esta incertidumbre, el médico veterinario aclara que “en la mayoría de

los casos, el pasto o hierbas pasan sin causar daño (en el animal)”.

Añade que “algunos perros vomitan después de comer hierba, pero esto no siempre significa enfermedad, puede ser solo un reflejo fisiológico. Ocasionalmente, la hierba puede ayudar a mover cuerpos extraños o aliviar molestias gástricas leves. Sin embargo, si hay vómitos frecuentes o signos como decaimiento, fiebre o sangre en las heces, se debe acudir al médico veterinario”.

Si bien ha quedado claro que, en la mayoría de los casos, ingerir pastos y hierbas no representa un riesgo para los canes, hay situaciones en las que puede ser una señal de alerta.

El académico alude que “cuando esta conducta se vuelve repetitiva, compulsiva o viene acompañada de otros síntomas como vómitos persistentes, diarreas, pérdida de apetito o cambios de comportamiento. En esos casos, podría tratarse de un problema digestivo, una gastritis crónica o incluso parásitos internos. Es fundamental una evaluación veterinaria para descartar causas clínicas”.



Hay situaciones en las que este hábito puede estar asociado a problemas de salud o representar un riesgo, dependiendo del tipo de planta ingerida”.

Nicolás Escobar,
 médico veterinario.

Finalmente, Escobar recuerda a los dueños de perros que no todas las especies vegetales son inofensivas: “Cuando es tóxica por naturaleza, cuando ha sido tratada con pesticidas, fertilizantes químicos o cuando el perro ingiere grandes cantidades (...) Las que no deben consumir por ningún motivo con azaleas, lirios, croton, cala, ciclamen, aloe vera (en grandes cantidades), cannabis, hiedra, tulipanes y narcisos”.